

FELICIANO MONTERO / JOSEBA LOUZAO (eds.)

CATOLICISMO Y FRANQUISMO EN LA ESPAÑA DE LOS AÑOS CINCUENTA

Autocríticas y convergencias



CATOLICISMO Y FRANQUISMO
EN LA ESPAÑA DE LOS AÑOS CINCUENTA
Autocríticas y convergencias

FELICIANO MONTERO

JOSEBA LOUZAO

(eds.)

CATOLICISMO Y FRANQUISMO
EN LA ESPAÑA
DE LOS AÑOS CINCUENTA

AUTOCRÍTICAS Y CONVERGENCIAS

GRANADA, 2016

COMARES HISTORIA

Director de la colección:
Miguel Ángel del Arco Blanco

ENVÍO DE PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN

Las propuestas de publicación han de ser remitidas (en archivo adjunto de Word) a la siguiente dirección electrónica: libreriacomares@comares.com. Antes de aceptar una obra para su edición en la colección «Comares Historia», ésta habrá de ser sometida a una revisión anónima por pares. Los autores conocerán el resultado de la evaluación previa en un plazo no superior a 90 días. Una vez aceptada la obra, Editorial Comares se pondrá en contacto con los autores para iniciar el proceso de edición.

La edición de este libro ha recibido una subvención del Proyecto I+D,
La Restauración social católica en el primer franquismo, 1936-1953, HAR2011-29383-C02-01.

Imagen de portada:

Altar del Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona, obra de Josep Soteras. Año 1952

Imagen de contraportada:

El coronel Arciniega postrándose ante el Nuncio del Vaticano, Monseñor Antoniutti, Vitoria, abril de 1956 (detalles)

Estudio fotográfico Arqué, Archivo Municipal de Vitoria

Diseño de cubierta: Virginia Vilchez Lomas

© Los autores

© Editorial Comares, S.L.

Polígono Juncaril

C/ Baza, parcela 208

18220 • Albolote (Granada)

Tlf.: 958 465 382

<http://www.editorialcomares.com> • E-mail: libreriacomares@comares.com

<https://www.facebook.com/Comares> • <https://twitter.com/comareseditor>

ISBN: 978-84-9045-444-2 • Depósito Legal: Gr. 1070/2016

Fotocomposición, impresión y encuadernación: COMARES

SUMARIO

CATOLICISMO Y FRANQUISMO EN LA ESPAÑA DE LOS AÑOS CINCUENTA: AUTOCRÍTICAS Y CONVERGENCIAS. <i>Feliciano Montero García y Joseba Louzao Villar</i>	XI
---	----

1

LA ESPAÑA CATÓLICA: UN CANTO TRIUNFALISTA

EL CONCORDATO DE 1953 Y LA ESPAÑA CATÓLICA. <i>Pablo Martín de Santa Olalla Saludes</i>	3
El concordato en su contexto histórico concreto	4
El punto de partida de la negociación concordataria. Joaquín Ruiz-Giménez, embajador ante la Santa Sede.	5
Fernando María de Castiella, nuevo embajador de España ante la Santa Sede	7
La recta final hacia la firma del concordato	10
Contenido y alcance del concordato de 1953.	13
EL XXXV CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL, BARCELONA (1952): ¿EL PRELUDIO DEL FIN DEL NACIONALCATOLICISMO? <i>Natalia Núñez Bargeño</i>	17
El Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona	19
Comunión o Comunismo: el Congreso como parte de la ofensiva católica de la paz en el contexto de la Guerra Fría	20
La ofensiva del perdón: Entre la <i>nacionalcatolización</i> de la paz y la internacionalización y actualización del mito de la cruzada franquista.	23
La Barcelona Eucarística: la ciudad iluminada, los márgenes del espacio urbano autárquico y el potencial transgresor de la eferescencia católica	28
LA ACCIÓN CATÓLICA ESPAÑOLA ENTRE EL TRIUNFALISMO Y LA AUTOCRÍTICA (1951-1957). <i>Feliciano Montero</i>	35
El primer Congreso mundial de Apostolado Seglar: la participación española	36
La vida católica en España (1951)	37
La evolución de la Accion Católica en los años cincuenta	41
<i>Los avances de la AC especializada</i>	43
El giro social de 1957 y el segundo Congreso internacional de Apostolado seglar	46
Algunas cuestiones abiertas.	48

REVISANDO LA CRISTIANDAD: AUTOCRÍTICAS RELIGIOSAS Y PASTORALES

AUTOCRÍTICA DEL CATOLICISMO ESPAÑOL, SOCIOLOGÍA RELIGIOSA Y ACCIÓN PASTORAL. <i>Francisco José Carmona Fernández</i>	53
Protagonistas de la autocrítica	54
Ideas centrales de la autocrítica religiosa y pastoral	56
La sociología religiosa pastoral francesa	58
<i>Sociología religiosa pastoral</i>	59
<i>Fernand Boulard, teórico y divulgador de la sociología religiosa</i>	60
<i>Métodos de análisis: El mapa, la investigación histórica y la consulta dominical</i>	61
La Sociología religiosa en España	61
<i>La sociología religiosa en la diócesis de Vitoria: Idearium (1934-1935)</i>	62
<i>Jesús Iribarren y la Oficina de Sociología y Estadística de la Iglesia</i>	63
<i>La Oficina General de Información y Estadística de la Iglesia en España</i>	63
<i>Rogelio Duocastella Rosell, el Centro de Estudios de Sociología Aplicada (CESA) y Cáritas española</i>	65
<i>La Compañía de Jesús y la sociología religiosa</i>	67
<i>El Instituto de Sociología Aplicada Madrid (ISAM)</i>	68
Trayectoria y resultados	68
EL INSTITUTO SOCIAL LEÓN XIII EN LA TEORÍA Y EN LA «PRAXIS» SOCIAL DEL CARDENAL HERRERA ORIA. <i>José Sánchez Jiménez</i>	71
La Escuela Social Sacerdotal y el Instituto Social <i>León XIII</i>	75
La consolidación académica del Instituto y el desarrollo de una acción social directa.	77
<i>La primera proyección internacional del Instituto</i>	78
<i>La acción social directa y los primeros problemas sociopolíticos</i>	80
La ampliación universitaria del Instituto y la plena integración en la Universidad Pontificia de Salamanca	85
LOS PRIMEROS AÑOS DE <i>EL CIERVO</i> . <i>María José Martínez González</i>	89
Origen y primeras inquietudes	90
<i>Fundación de la revista</i>	90
<i>El Ciervo en el panorama ideológico de los primeros años cincuenta</i>	91
<i>El estado confesional</i>	93
Los problemas del catolicismo español.	95
<i>Intelectuales y pueblo</i>	96
<i>Cristianismo burgués y farisaico</i>	99
<i>Laicos y sacerdotes en la acción obrera</i>	100
UNA RECATOLIZACIÓN HETERODOXA. LA EXPERIENCIA COOPERATIVA DE MONDRAGÓN, 1941-1959. <i>Fernando Molina</i>	103
Arizmendiarieta y el Seminario de Vitoria	105
Recatolización de Mondragón	107
Espiritualidad y educación.	110
El cooperativismo como experiencia de recatolización.	114
Conclusión.	118

1956: BUSCANCO CONVERGENCIAS EN UNA CRISIS POLÍTICA

LA POLÍTICA EDUCATIVA Y CULTURAL DE JOAQUÍN RUIZ-GIMÉNEZ (1951-1956). <i>Javier Muñoz Soro</i>	123
Introducción por el final: el fracaso de una política	124
Los orígenes culturales e ideológicos de una política	128
La reforma educativa y la reacción de la jerarquía eclesiástica	135
La política cultural y la polémica entre «comprensivos» y «excluyentes»	140
Conclusiones: vida política y gestión del conflicto en una dictadura posfascista.	150
LOS CONTEXTOS DE LA POLÍTICA DE RECONCILIACIÓN NACIONAL DEL PCE: LA CONTRIBUCIÓN DESDE EL INTERIOR JORGE SEMPRÚN Y LOS INTELLECTUALES. <i>Felipe Nieto</i>	153
El contexto internacional.	153
El contexto español: la acción política comunista en los sectores culturales.	156
La declaración del PCE.	161
Un largo y tortuoso camino	164
LA CRISIS DE 1956 EN LA TRAYECTORIA DEL RÉGIMEN FRANQUISTA RUPTURA GENERACIONAL, POLÍTICA DE RECONCILIACIÓN Y LEGADO POLÍTICO. UNA REVISIÓN SESENTA AÑOS DESPUÉS. <i>Miguel Ángel Ruiz Carnicer</i>	167
Los universitarios y el régimen camino de 1956	169
Los sucesos de 1956 y sus consecuencias	172
Mirando hacia la transición: valoraciones de 1956.	177
Algunas conclusiones	183

CATOLICISMO Y FRANQUISMO EN LA ESPAÑA DE LOS AÑOS CINCUENTA:
AUTOCRÍTICAS Y CONVERGENCIAS¹

Feliciano Montero García
Universidad de Alcalá

Joseba Louzao Villar
Centro Universitario Cardenal Cisneros
(Universidad de Alcalá)

En marzo de 1951, el conocido periodista Agustí Calvet (Gaziel), quien había sido uno de los buques insignias de *La Vanguardia* antes de la guerra y director de la editorial Plus Ultra durante la posguerra, anotaba en su diario personal «tardará más o menos, pero es de esperar que llegará un día en que los enemigos de la Iglesia vuelvan a ganar. (...) Si lo que busca la Iglesia en España es que el día de mañana le ajusten las cuentas, que esté tranquila: se las ajustarán. Si lo que quiere es el martirio, que no tenga la menor duda: lo tendrá»². Sus reflexiones nacían de un radiomensaje que lanzó desde Roma Pío XII a los trabajadores españoles reunidos en la madrileña plaza de la Armería para tributar homenaje al pontífice romano. Poco después de estas palabras, la ciudad de Barcelona junto a su área industrial se sumergía en una huelga general como consecuencia del desarrollo de las protestas de los usuarios de los tranvías que había comenzado semanas atrás³. La movilización señalaba los límites de la política autárquica y el descontento que ésta ocasionaba.

La huelga, organizada por estudiantes y algunos de militantes de Falange, fue la mayor protesta que se produjo en la ciudad condal a lo largo de todo el régimen y sus repercusiones llegaron a impulsar otras protestas en otros lugares del país. Fue el primer hecho que intentó quebrar la «paz social». Las palabras del periodista catalán se

¹ La edición de este libro ha sido posible gracias al Proyecto I+D La Restauración social católica en el primer franquismo, 1936-1953, dirigido por el profesor Feliciano Montero. Asimismo, este trabajo puede ser leído como una continuación del trabajo iniciado en MONTERO, Feliciano y LOUZAO, Joseba (coords.), *La restauración social católica en el primer franquismo, 1939-1953* (Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares: Alcalá de Henares, 2015). Ambos volúmenes son resultado de dos encuentros académicos organizados en la Universidad de Alcalá de Henares en los años 2013 y 2014.

² GAZIEL, *Meditaciones en el desierto (1946-1953)* (Barcelona: Destino, 2005).

³ CAZORLA SÁNCHEZ, Antonio, *Las políticas de la victoria: la consolidación del nuevo estado franquista (1938-1953)* (Madrid: Marcial Pons, 2000), pp. 183-191 o RICHARDS, Michael, «Falange, autarquía i crisi: La vaga general de 1951 a Barcelona», *Segle xx: revista catalana d'història*, 3 (2010), pp. 95-124.

encontraban atravesadas por un sentimiento de profundo pesimismo frente a un contexto político del que no entreveía salida. La represión posterior fue extensa y transformó a la élite política local: el régimen se sentía fuerte. Gaziol se preguntaba hacia dónde iba la Iglesia católica española ante esta situación. Y es que consideraba que los apoyos eclesiales al franquismo eran contraproducentes e iban a ser pagados con dureza en el momento en el que se diese la vuelta a la situación. Los «enemigos de la Iglesia» podían regresar al poder, lo que ocasionaría una nueva «persecución» anticlerical. Para Agustí Calvet, este horizonte no parecía tan lejano.

Hoy sabemos que el paso del tiempo le iba a quitar toda la razón. La década de los cincuenta fue un período intermedio entre el primer franquismo y la España del desarrollo que fue definitivo a la hora de establecer la continuidad del régimen. El franquismo sobrevivió mucho más allá de la posguerra mundial en un proceso paradójico que terminó por consolidarlo definitivamente⁴. La importancia de esta década intermedia no puede ser exagerada. Entre ambigüedades y dobles juegos políticos, los cincuenta se convirtieron en una década de transición en el que se construye un programa económico no completamente autárquico, lo que evidenciaba el camino errático que había tomado la política económica del régimen, el desarrollo de una política represiva más selectiva o la aparición de un «falangismo liberal» que destacó en el ámbito cultural. Incluso podríamos marcar un hito con la crisis universitaria y política desatada en 1956, unos meses después de la incorporación a la ONU⁵. La bisagra del bienio 57-59 anunció los cambios económicos y sociales que estallarían en la década posterior, los que fueron difíciles de controlar⁶.

La relación entre la Iglesia católica y el régimen también sufrió cambios significativos en esta misma coyuntura de crisis política. A mediados de los cincuenta, aparecen las primeras autocríticas pastorales y sociales⁷. Aunque aún seguía dominando en la jerarquía eclesiástica una mentalidad nacional-católica que sostenía un colaboracionismo que tuvo como resultado la firma del Concordato, firmado en 1953 como espejo de una hegemonía religiosa⁸. El catolicismo y el anticomunismo fueron las dos señas de identidad de un régimen antidemocrático que buscaba su lugar en el nuevo orden internacio-

⁴ PAYNE, Stanley, *El régimen de Franco, 1936-1975* (Alianza: Madrid, 1987).

⁵ SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Irene, *Diez años de soledad. España, la ONU y la dictadura franquista 1945-1955* (Universidad de Sevilla: Sevilla, 2015).

⁶ TOWNSON, Nigel (ed.), *España en cambio. El Segundo franquismo, 1959-1975* (Madrid: Siglo XXI, 2009).

⁷ MONTERO, Feliciano, «Autocríticas del nacionalcatolicismo en los años cincuenta», en BOYD, Carolyn P. (ed.), *Religión y política en la España contemporánea* (Centro de Estudios Políticos y Constitucionales: Madrid, 2007), pp. 139-164.

⁸ MARTÍN DE SANTA OLALLA, Pablo, *De la victoria al concordato. Las relaciones Iglesia-Estado durante el primer franquismo (1939-1953)* (Laertes: Barcelona, 2003).

nal⁹. Sin embargo, el catolicismo español vivió un tiempo de ambivalencias y cambios. Las primeras críticas a la «pastoral de Cristiandad» de la posguerra surgieron dentro de ambientes eclesiales minoritarios, pero potencialmente influyentes en la sociedad.

Estos reproches surgieron, sobre todo, en el campo de la Acción Católica, que estaba dando pasos para influir en diversos ámbitos sociales y económicos con el desarrollo de la Acción Católica especializada¹⁰. Dicha evolución no puede ser comprendida en plenitud si no atendemos a los cambios internos que se produjeron en aquellos años y a la influencia que ejercieron sobre ellos los contactos internacionales. La Acción Católica era entonces una organización de masas que encuadraba cuantitativa y cualitativamente a un sector muy amplio de la población. En este sentido, es especialmente significativa la transformación que se observa en el comportamiento español en los Congresos internacionales de Apostolado Seglar celebrados en Roma en 1951 y 1957, como se puede comprender leyendo la aportación sobre la Acción Católica de Feliciano Montero. Si en 1951, los representantes acudían con una visión triunfalista plenamente nacionalcatólica, en 1957 se presentaron, tras un ejercicio autocrítico hacia el paternalismo defendido, con una conciencia social renovada y mucho más integrada en la tendencia general del resto de las organizaciones internacionales católicas. Del triunfalismo de inicios de la década a la tendencia a la autocrítica se observa una transformación en la agenda pastoral de la Acción Católica. El proceso conllevó el abandono de técnicas multitudinarias, como lo habían sido las Misiones populares de intencionalidad reconquistadora, que fueron dando paso al trabajo más personal y de comunidades pequeñas bajo el método de «Revisión de Vida». La justicia social llamaba a cambiar la perspectiva de algunos de estos católicos que pretendían una reforma del régimen desde su interior.

Pero antes de todo ello, en Barcelona se celebró el XXXV Congreso Eucarístico Internacional que se convirtió en un éxito indudable del nacionalcatolicismo. Sin embargo, tal y como han puesto de manifiesto diversos autores, con toda probabilidad fue un arma de doble filo, ya que marcó el inicio del fin de un modelo nacionalcatólico, que desencadenó un proceso ambivalente que debe ser leído en los tres planos que señala Natalia Núñez en esta obra: el internacional, el español y el catalán. Esta ambivalencia, entre la tradición y el cambio, va a ir conformando diversas narrativas dentro del catolicismo español, que estará detrás de algunos de los hechos significativos. Aunque se intentaran tapar los problemas sociales para ofrecer una imagen ideal del régimen a los visitantes extranjeros, estaban allí. Dos años antes, el entonces obispo de Solsona Vicente

⁹ CHENAUX, Philippe, *L'Ultima eresia. La Chiesa cattolica e il comunismo in Europa da Lenin a Giovanni Paolo II* (Carocci editore: Roma, 2009).

¹⁰ MONTERO, Feliciano, *La acción católica y el franquismo auge y crisis de la acción católica especializada en los años sesenta* (Universidad Nacional de Educación a Distancia: Madrid, 2000).

Enrique y Taracón publicó la pastoral «El pan nuestro de cada día», que denunciaba los aprietos a los que tenía que hacer frente la gran mayoría de la población española¹¹.

Con todo, ciertamente el contexto eclesial hegemónico era el que representaba el concordato de 1953 de la Iglesia de Cristiandad y el catolicismo triunfalista surgido de la Segunda Guerra Mundial. A finales de la década de los cuarenta se habían creado un grupo intelectual, en torno a la figura de Rafael Calvo Serer y la revista *Arbor*, que defendía un proyecto monárquico y tradicionalista que pretendía la restauración católica¹². El enfrentamiento con los falangistas era inevitable y fue intenso en los órganos de expresión de cada grupo en relación al «problema de España»¹³. El concordato intentaba defender un modelo político y pastoral asentado en la recatolización social. Se trataba de un dique nacional-católico contra los intentos falangistas de controlar el régimen, que tendrá sus últimos episodios en el proyecto de José Luis Arrese entre 1956 y 1957¹⁴.

El concordato se firmó en agosto de 1953, de forma discreta, incluso podríamos decir casi clandestinamente, por la imposición de la Santa Sede¹⁵. La razón era el temor de las posibles repercusiones internacionales que podía tener para la diplomacia vaticana la legitimación de un régimen antidemocrático aislado en la escena mundial. Pero no solamente. El pontífice y su secretario de Estado Domenico Tardini sabían cómo podía ser recibido por la democracia-cristiana italiana dicho acuerdo. En todo caso, esta firma fue el final de un largo proceso de negociación impulsado, sobre todo, desde un gobierno español donde destacaban prohombres católicos como el ministro Alberto Martín Artajo y los sucesivos embajadores en la Santa Sede, Joaquín Ruiz-Giménez y Fernando María de Castiella¹⁶. De la documentación interna de los embajadores y del ministro se desprende su conciencia de la desigualdad en las concesiones recíprocas, ya que si el Gobierno concedía casi todo a cambio de obtener su reconocimiento internacional como modelo de Estado católico. El Vaticano, que en gran medida ya tenía reconocidas muchas de esas concesiones, debía cuidar su imagen. Sólo desde esta perspectiva se puede entender la insistencia en la discreción durante el proceso negociador y la firma del concordato. Sin embargo, estos cuidados chocan con la concesión al propio dictador por parte de Pío XII de la máxima condecoración vaticana ese mismo año como miembro

¹¹ BERRETTINI, Mireno, «Taracón, Obispo de Solsona (1946-1957)», en MONTERO, Feliciano y LOU-ZAO, Joseba (coords.), *La restauración social católica en el primer franquismo, 1939-1953* (Universidad de Alcalá de Henares: Alcalá de Henares, 2015), pp. 137-148.

¹² DÍAZ HERNÁNDEZ, Rafael, *Calvo Serer y el Grupo «Arbor»* (Universitat de València: Valencia, 2008).

¹³ SAZ, Ismael, *España contra España los nacionalismos franquistas* (Marcial Pons: Madrid, 2003).

¹⁴ DIEGO, Álvaro de, *José Luis Arrese o La Falange de Franco* (Actas: Madrid, 2001).

¹⁵ MARTÍN DE SANTA OLALLA, Pablo, *La Iglesia que se enfrentó a Franco Pablo VI, la Conferencia Episcopal y el Concordato de 1953* (Dilex: Madrid, 2005).

¹⁶ TUSELL, Javier, *Franco y los católicos la política interior española entre 1945 y 1957* (Alianza: Madrid, 1984) y MARTÍN DE SANTA OLALLA, Pablo, «Franco y Pío XII. La negociación secreta del Concordato de 1953», *Cuaderno de historia de las relaciones internacionales* 5 (2005), pp. 81-176.

de la Orden Suprema de Cristo. Y es que, como afirmó Guy Hermet, el concordato fue probablemente «la última debilidad» de Pío XII con el franquismo¹⁷. Como argumenta en su texto Pablo Martín de Santa Olalla, el acuerdo fue más un problema que su solución, ya que lo que se había pensado como el modelo de concordato no podía funcionar por mucho más tiempo. El concilio de la década posterior dinamitaba los pilares sobre los que se asentaba el acuerdo del 53.

Pero al margen de esas consideraciones políticas en las que hay que situar la firma del concordato, no se puede olvidar la fundamental convergencia e, incluso en buena medida identidad, entre los valores y las características del régimen franquista y los que defendía la propia Iglesia católica en España. Más allá de las reticencias exteriores la Iglesia y los católicos españoles valoraban el Estado franquista como modelo de Estado católico, protector de una pastoral de cristiandad, constructora a la vez de la nación y la comunidad católica. La cabeza de la Iglesia fue el arzobispo toledano Enrique Pla y Deniel, quien también se convirtió en la voz del catolicismo frente a los enfrentamientos con el gobierno y las instituciones¹⁸. Las tensiones no cesaron en esta década, pese a la fundamental coincidencia de objetivos y valores, sobre todo, en los ámbitos donde la Iglesia se reservaba su presencia, como era en el campo educativo y en la vigilancia de ideas y moralidad. Ese reparto tácito y expreso de parcelas favoreció algunos encontronazos. Por ejemplo, la tramitación de una nueva ley de Enseñanzas Medias por parte del ministro Ruiz- Giménez estuvo marcada por unas presiones eclesíásticas que terminaron por influir en el propio proceso negociador del Concordato¹⁹. Después, en 1954, estallaría una nueva y significativa polémica entre el ministro Arias Salgado y el primado Pla a propósito de unos informes publicados por el director de *Ecclesia*, Jesús Iribarren, sobre el Congreso de la Internacional del Periodismo Católico, donde éste aprovechó para demandar una cierta liberalización moderada de la restrictiva ley de prensa de 1938. El choque de editoriales y el cruce de correspondencia acabó con la dimisión-cese de Iribarren²⁰.

En el plano social y sindical, la tensión se bosquejó en relación con el criterio de la doctrina social católica sobre la libertad sindical dentro de una organización corporativa. Era una cuestión que estaba planteada en los propios orígenes del Régimen (a través de la redacción del Fuero del Trabajo o los comentarios del jesuita Joaquín Azpiazu), y que replantearon una serie de pastorales del obispo de Canarias, Pildain, y

¹⁷ HERMET, Guy, *Los católicos en la España franquista, vol. I, Los actores del juego político* (Madrid: CIS, 1985), p. 415.

¹⁸ SÁNCHEZ RECIO, Glicerio, *De las dos ciudades a la resurrección de España: magisterio personal y pensamiento político de Enrique Pla y Deniel* (Instituto de Cultura Juan Gil-Albert: Valladolid, 1995).

¹⁹ Lo señala Martín de Santa Olalla, *op. cit.*, pp. 106-107; Artajo llegó a pedir a Pla i Deniel una pastoral en defensa de la ley de Enseñanzas Medias, frente a las críticas internas de sectores de la Iglesia

²⁰ IRIBARREN, Jesús, *Papeles y Memorias. Medio siglo de relaciones Iglesia-Estado en España (1936-1986)* (BAC: Madrid, 1992), pp. 149-174.

algunos documentos colectivos de la Conferencia de Metropolitanos. En este terreno de la doctrina social de la Iglesia la definición oficial de la jerarquía se solapaba y en cierta medida chocaba con la reflexión y los compromisos de la Acción Católica obrera, cada vez más crítica con la Organización Sindical. En este ámbito, nos encontramos la figura de Ángel Herrera Oria, que es analizada en este libro por el profesor José Sánchez Jiménez a través de su labor en el Instituto Social León XIII²¹. El cardenal buscó, a través esta institución o la Escuela de Ciudadanía Cristiana, la aplicación de las tesis políticas y sociales magisteriales para la mejora de las condiciones de vida de los menos favorecidos. Dentro del marco anticomunista del régimen, Herrera consideraba que estas recetas políticas y sociales, si se aplicaban adecuadamente, terminarían por convertirse en la mejor barrera ante el comunismo soviético. Lo que buscaba era poner, como había asegurado el papa Pío XII, «la técnica al servicio de la caridad».

En cualquier caso, la unanimidad en torno al ideal que suponía el Estado católico representado en la firma del concordato, no excluyó la aparición de voces minoritarias y críticas. No se pueden situar tanto en la crítica al régimen de protección otorgado por el pacto con la Santa Sede, sino con la pastoral de Cristiandad dominante en aquellos años. En gran medida, la colaboración del profesor Francisco Carmona nos ofrece una de las vías sobre las que se asentaron las primeras autocríticas, al poner en relación el desarrollo pastoral de aquellos años con la toma de postura crítica que potenciaba la naciente sociología religiosa. Fue en esta década cuando surgen los primeros centros de investigación socio-religiosa que se encargarán de crear mapas sobre la religiosidad española. Entre aquellas experiencias podríamos destacar la Oficina de Sociología y Estadística de la Iglesia, el Centro de Sociología Aplicada de Cáritas o el Instituto de Sociología Aplicada de los Dominicos. Ellos fueron los que comenzaron a describir una situación que no era la que establecía la visión hegemónica del régimen. Antes ya habían existido otras experiencias relacionadas con la investigación en materia religiosa, especialmente significativa fue la de *Idearium* en el seminario de Vitoria²². La experiencia de las cooperativas Mondragón desarrollada por el sacerdote José María Arizmendiarieta no se puede comprender sin el papel previo del modelo formativo y espiritual impulsado en la diócesis de Vitoria²³. Como expone Fernando Molina, las actividades de Arizmendiarieta tenían como objetivo la recatolización de los obreros guipuzcoanos, que buscaban canalizar las prácticas de consenso y consentimiento del nuevo régimen. El texto del profesor Molina ofrece una perspectiva biográfica a nivel

²¹ SÁNCHEZ JIMÉNEZ, José, *El Cardenal Herrera Oria: pensamiento y acción social* (Encuentro: Madrid, 1986).

²² RIVERA, ANTONIO y DE LA FUENTE, JAVIER, *Modernidad y religión en la sociedad vasca de los años treinta. Una experiencia de sociología cristiana: Idearium* (Universidad del País Vasco: Bilbao, 2000).

²³ MOLINA, FERNANDO, *José María Arizmendiarieta (1915-1976): Biografía* (Caja Laboral: Mondragón, 2005).

teórico que demuestra la importancia y necesidad de elaborar más acercamientos biográficos sobre algunos de los protagonistas centrales de esta historia. Tenemos buenas aproximaciones en algunos casos, por ejemplo, Ruiz- Giménez o Herrera, pero necesitamos profundizar en los recorridos vitales de otros personajes, como Tarancón. Nos permitiría elaborar un ineludible prosopografía de los cuadros de catolicismo español de la época y conocer mejor los procesos históricos a través de trayectorias que, en muchos casos fueron cambiantes y dinámicas, y no se dejan someter fácilmente a unos clichés fijos y estereotipados.

Si miramos más allá del contexto nacional, el contacto con el catolicismo europeo e internacional favoreció la creación de espacios comunes donde compartir las experiencias. No era extraño que se plantearan las primeras autocríticas religiosas como consecuencia de estos encuentros. Probablemente, por ser dentro del propio país, las Conversaciones Católicas Internacionales de San Sebastián, que se organizaron y crecieron en torno a la persona de Carlos Santamaría, replantearon abiertamente la oportunidad y necesidad de un régimen de intolerancia²⁴. El mismo Santamaría intentó, sin demasiado éxito, introducir el pensamiento del pensador francés Jacques Maritain. Por su parte, también las páginas de la revista *El Ciervo* se convirtieron en un semillero de autocrítica como expone en su trabajo María José Martínez. Los colaboradores de esta publicación católica revisaron el modelo de Cristiandad gubernamental. La resistencias de los sectores más reaccionarios e integristas las encontramos en las respuestas a estos intentos de revisión, como la denuncia del obispo barcelonés Gregorio Modrego a la publicación por su defensa a Maritain. Como no podía ser de otra forma, también miraron hacia el exterior para encontrar otras formas de hacer las cosas. Con todo, sus autocríticas a un catolicismo «farisaico» no estuvieron acompañadas de una propuesta seria de transformación más allá del ámbito pastoral. El proceso continuaría en la década posterior, alcanzando una dimensión ideológica clave, que terminaría por favorecer una ruptura con el régimen.

En febrero de 1956, el malestar existente en el país favoreció la expresión de diversas protestas en las dos grandes ciudades, Madrid y Barcelona. Estas movilizaciones hicieron que Franco tuviera que tomar decisiones concretas para paliar los problemas gubernamentales que no permitían alcanzar acuerdos gubernamentales de calado. El franquismo comenzaba a ser consciente de que el contexto era cambiante y que debía adaptarse, por tímidos que fuesen los pasos a dar. Eso sí, en el fondo, estos hechos no pusieron en duda los pilares de una dictadura que se encontraba asentada y que gozaba de buena salud. Como señala en este volumen uno de los mayores especialistas en esta crisis, Miguel Ángel Ruiz Carnicer, la revuelta fue llevada a cabo por los «hijos del Régimen». Probablemente, por esta razón, el impacto fue mayor entre los cuadros

²⁴ LÓPEZ CHAVES, Pablo, «Españolización en los medios...», *op. cit.*, pp. 71-96 o CASAS, Santiago, «Los Cursos Internacionales Católicos de San Sebastián», *Sancho el Sabio*, 35 (2012), pp. 143-163.

políticos. Además, no podemos olvidar que entonces se estaba viviendo un conflicto en el interior del régimen entre distintas culturas políticas que pretendían hacer realidad su propuesta socio-política. Ruiz Carnicer nos acerca a un mejor conocimiento del alcance y del significado de la crisis de 1956 a la luz del debate sobre su conciencia generacional, pero también en su proyección posterior dentro de la evolución del franquismo. No podemos olvidar que se fue desarrollando una convergencia entre familias de distinta procedencia ideológica.

Por otra parte, y a través de la figura de Joaquín Ruiz- Giménez, el profesor Javier Muñoz Soro nos acerca a una de estas propuestas como es la que sostuvo el ministro de Educación Nacional, y que acabo fracasando en 1956. La lectura paralela de ambos textos permite advertir que comparten muchas interpretaciones, pero también ciertas divergencias explicativas. El contraste entre ambos facilita una comprensión más compleja, rica y matizada de lo que sucedió entonces. El pensamiento de Ruiz- Giménez fue evolucionando y esto tuvo repercusión en su proyecto social, desde finales de la década de los cuarenta, que fue acercándose más a una particular síntesis regeneracionista. El conflicto cultural y la crisis política subsiguiente pusieron en evidencia los límites de este proyecto.

El simbolismo de la crisis de 1956 está fuera de toda duda. Los cambios en los gobiernos que salieron de la crisis fueron significativos con la permuta de doce de los dieciocho ministros y que terminaría por expulsar del poder a falangistas, como José Antonio Girón primero, y José Luis Arrese después. Fue el inicio del desembarco del sector tecnocrático que dominaría la posterior política española. Especialmente, la presencia y creciente influencia de Laureano López Rodó quien, junto a Luis Carrero Blanco, diseñó una mutación del régimen²⁵. Pero el cambio se consolidó a inicios de los sesenta. Las protestas obreras y estudiantiles o las críticas desde dentro de la Iglesia fueron favoreciendo la oposición al régimen. De hecho, para finales de la década se constituyeron los primeros partidos demócrata-cristianos de José María Gil Robles y Jiménez Fernández²⁶. Eran grupos muy minoritarios, pero demostraban que algo se movía dentro del catolicismo español. Y es que el fracaso del proyecto político de Ruiz- Giménez había demostrado que la renovación no era posible sin romper con las ataduras del régimen franquista. La alternativa demócrata-cristiana propiamente había nacido fuera de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas y se enfrentó al colaboracionismo. En el seno de la ACNP, en el fondo, se creía que la democracia cristiana sólo podía tener cabida encajando en un régimen católico marcado por una democracia

²⁵ CAÑELLAS, Antonio, *Laureano López Rodó. Biografía política de un Ministro de Franco (1920-2000)* (Biblioteca Nueva: Madrid, 2011).

²⁶ BARBA, Donato, *La oposición durante el franquismo /I. La Democracia Cristiana* (Encuentro: Madrid, 2001).

orgánica y corporativa, donde habría un ligero margen a la libertad de prensa y un fuerte contenido de «política social».

Por su parte, en 1956 el Partido Comunista hacía pública su política de Reconciliación Nacional, donde se establecía que había que acabar con los dos bandos de españoles. Como dice Felipe Nieto en este libro, fue uno de los hitos más relevantes y de mayor trascendencia en la historia de este partido, ya que abre una nueva etapa en la política comunista. Jorge Semprún se convertirá en uno de los principales artífices de esa transformación interna del PCE, especialmente en el mundo de la intelectualidad, con su regreso a España donde aglutinó a jóvenes estudiantes como Javier Pradera, Ramón Tamames o Enrique Múgica²⁷. Probablemente el primer acto común que pretendía convertir en realidad este espíritu de reconciliación fueron los homenajes (tanto dentro como fuera de España) a Antonio Machado del año 1959. El contexto internacional también importaba: la muerte de Stalin produjo una transformación marcada por la idea de la distensión.

No podemos olvidar que en 1965, en los *Cuadernos de Ruedo Ibérico* Jorge Semprún consideraba que la democracia cristiana era la propuesta de futuro inmediato del catolicismo español. En esas mismas fechas, el sociólogo Linz auguraba un gran éxito electoral a una propuesta que aglutinara a esta corriente ideológica. Como sabemos, fue una profecía incumplida, quizá, porque la transición tardó aún una década en iniciarse. En cualquier caso, y por el momento, estas transformaciones nunca supusieron en esta época un peligro real. No era su momento. Antes de la década de los sesenta, la actividad política de estos partidos fue muy reducida. La euforia conciliar permitiría que, antes de la crisis de la Acción Católica con la jerarquía eclesiástica, la Acción Católica especializada agrupara hipotéticamente a las bases sociales de esa naciente democracia cristiana.

Este libro busca, por tanto, acercarse a un período histórico en el que España estaba cambiando. Y es que entre la firma del concordato de 1953 y la crisis universitaria y política de 1956, muchas cosas habían sucedido. En la coyuntura de mediados de los cincuenta, aparecen algunos cambios significativos, en forma de autocríticas pastorales y sociales, en medio del predominio de la mentalidad y el estatus nacional-católico y «colaboracionista» que marcaba el Concordato recién firmado en 1953. Poco a poco, las convergencias entre culturas políticas que habían estado enfrentadas hasta entonces fueron apareciendo. Aunque no fueron una tendencia generalizada, el régimen aún no estaba en duda, tampoco podemos entender que ésta fue una cuestión baladí.

²⁷ NIETO, Felipe, *La aventura comunista de Jorge Semprún exilio, clandestinidad y ruptura* (Tusquets: Barcelona, 2014) o VALVERDE MÁRQUEZ, María José, «Intelectuales y estudiantes comunistas ante la política del PCE (1956-64)», *Revista de historia actual*, 3 (2005), pp. 83-94.

COLECCIÓN
COMARES • HISTORIA

Director
Miguel Ángel del Arco Blanco

España fragmentada

Historia cultural y Guerra Civil española
EALHAM, CHRIS y RICHARDS, MICHAEL (eds.)

Soldados de Dios y Apóstoles de la Patria

Las derechas españolas en la Europa de entreguerras
QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO, ALEJANDRO y DEL ARCO BLANCO, MIGUEL ÁNGEL (eds.)

Los invisibles

Una historia de la homosexualidad masculina en España, 1850-1939
VÁZQUEZ GARCÍA, FRANCISCO y CLEMINSON, RICHARD

La larga guerra civil española

ROMERO SALVADÓ, FRANCISCO J.

Diario de la revolución y de la guerra (1936-1939)

GONZÁLEZ POSADA, CARLOS

Los hermafroditas

Medicina e identidad sexual en España (1850-1960)
VÁZQUEZ GARCÍA, FRANCISCO y CLEMINSON, RICHARD

Una derrota prevista

El espionaje militar republicano en la Guerra Civil española (1936-1939)
RODRÍGUEZ VELASCO, HERNÁN

Guerrilleros y vecinos en armas

Identidades y culturas de la resistencia antifranquista
MARCO CARRETERO, JORGE

Las caras del franquismo

SAZ CAMPOS, ISMAEL

La destrucción de Guernica

Periodismo, diplomacia, propaganda e historia

SOUTHWORTH, HERBERT R. / VIÑAS MARTÍN, ÁNGEL (ed.)

Cruzada, paz, memoria

La Guerra Civil en sus relatos

RODRIGO SÁNCHEZ, JAVIER

Represión, Resistencias, Memoria

Las mujeres bajo la dictadura franquista

NASH, MARY (ed.)

No solo miedo

Actitudes políticas y opinión popular bajo la dictadura franquista (1936-1977)

DEL ARCO, MIGUEL ÁNGEL; FUERTES, CARLOS; HERNÁNDEZ, CLAUDIO y MARCO, JORGE (eds.)

En nombre de la autoridad

La defensa del orden público durante la Segunda República Española (1931-1936)

GONZÁLEZ CALLEJA, EDUARDO

Entre la reforma y la revolución

La construcción de la democracia desde la izquierda

BOSCH, AURORA; CARNERO, TERESA y VALERO, SERGIO (eds.)

Lidiando con el pasado

Represión y memoria de la guerra civil y el franquismo

ANDERSON, PETER y DEL ARCO BLANCO, MIGUEL ÁNGEL (eds.)

La nación en capilla

Ciudadanía católica y cuestión religiosa en España, 1793-1874

ALONSO, GREGORIO

La fe y la furia

Violencia anticlerical popular e iconoclastia en España 1931-36

THOMAS, MARIA

Por la razón y el derecho

Historia de la negociación colectiva en España (1850-2012)

BARRIO ALONSO, ÁNGELES

Caminos de democracia

Ciudadanía y culturas democráticas en el siglo xx

AGUADO, ANA y SANFELIU, LUZ (eds.)

La agonía del liberalismo español

De la revolución a la dictadura (1913-1923)

ROMERO SALVADÓ, FRANCISCO J. y SMITH, ANGEL (eds.)

Tierras de nadie

La Primera Guerra Mundial y sus consecuencias

MORENTE, FRANCISCO y RODRIGO, JAVIER (eds.)

El nacimiento de la política moderna en España

Democracia, asociación y revolución, 1854-75

THOMSON, GUY

Contra el poder

Conflictos y movimientos sociales en la historia de España

PÉREZ GARZÓN, JUAN SISINIO

Gobernadores

Barcelona en la España franquista (1939-1977)

TEBAR HURTADO, JAVIER; RISQUES, MANEL; MARÍN, MARTÍN y CASANELLAS, PAU

La ayuda humanitaria en la Guerra Civil española (1936-1939)

PRETUS, GABRIEL

Cifras cruentas

Las víctimas mortales de la violencia sociopolítica en la Segunda República española (1931-1936)

GONZÁLEZ CALLEJA, EDUARDO

Los (últimos) caciques de Filipinas

Las élites coloniales antes del 98

INAREJOS MUÑOZ, JUAN ANTONIO

Alfonso XIII visita España

Monarquía y nación

BARRAL MARTINEZ, MARGARITA (ed.)

Cultura clandestina

Los intelectuales del PSUC bajo el franquismo

PALA, GIAlME

Ni verdugos ni víctimas

Actitudes sociales ante la violencia, del franquismo a la dictadura argentina

MIGUEZ MACHO, ANTONIO (ed.)

Los caminos de la nación

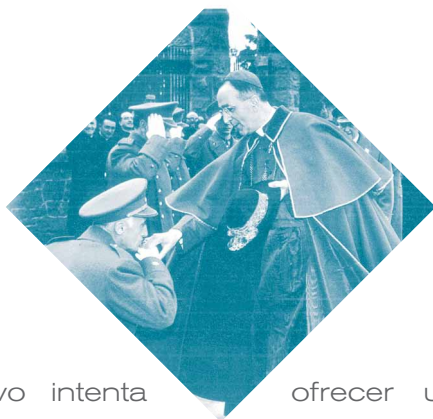
Factores de nacionalización en la España contemporánea

LUENGO TEIXIDOR, FÉLIX y MOLINA APARICIO, FERNANDO (eds.)

Himnos y canciones

Imaginarios colectivos, símbolos e identidades fragmentadas en la España del siglo xx

COLLADO SEIDEL, CARLOS (ed.)



Este libro colectivo intenta ofrecer un análisis sobre las principales claves que se produjeron en un período histórico en el que España estaba cambiando. Entre la firma del Concordato de 1953 entre el estado franquista y la Santa Sede y la crisis universitaria y política sufrida en 1956, muchas cosas sucedieron en una España que estaba cambiando lentamente. En la coyuntura de mediados de los cincuenta, aparecen algunas transformaciones significativas, en forma de autocríticas pastorales y sociales, en medio del predominio de la mentalidad y el estatus nacional-católico y «colaboracionista» que marcaba el Concordato recién firmado. Poco a poco, las convergencias entre culturas políticas que habían estado enfrentadas hasta entonces fueron apareciendo. Aunque no fue una tendencia generalizada, el régimen aún no se ponía en duda, tampoco podemos entender que ésta fue una cuestión baladí.